



Los retos en movilidad urbana para el próximo gobierno de Lima

Por Juan José Arrué



Nos encontramos en un momento de reflexión previo al encuentro electoral del 3 de octubre, día en que se decide el destino de Lima durante los próximos cuatro años. Con independencia de quién resulte ganador o ganadora (pues parece ser que por primera vez los limeños habremos elegido a una mujer como gobernante de nuestra ciudad capital) debemos exigirle al próximo gobierno de Lima que enfrente una serie de cuestiones hasta el momento desatendidas que serán cruciales para resolver los problemas actuales de movilidad urbana y transporte público. Así pues, y teniendo presentes la implementación del COSAC 1 (conocido como El Metropolitano) y la futura línea 1 del Tren Eléctrico, cabe preguntarnos ¿cuáles son los retos que deberá enfrentar el próximo gobierno municipal?

A continuación sugiero una primera lista de temas que tendrán que ser resueltos de la mejor manera posible y con un ajustado presupuesto:

- 1) Solucionar el tema de la inclusión del peatón en el diseño y la implementación de los siguientes Corredores Complementarios (y de todos los proyectos que surjan, sean sistemas de buses, trenes, tranvías o lo que fuere), lo que amerita una amplia reflexión conjunta entre ciudadanos y autoridades en torno a la relación entre movilidad urbana y espacio público en una ciudad extensa y policéntrica.
- 2) Resolver el tema del tramo del COSAC 1 que atraviesa el distrito de Barranco. Al respecto nos podemos preguntar: ¿es factible el desarrollo de un paso a desnivel para autos particulares por la avenida Bolognesi y la conversión de la superficie en zona 30 (traffic calming) para el COSAC 1, de modo que armonice con los locales comerciales de la zona y se recupere espacio público?
- 3) Igual está pendiente el tramo centro de El Metropolitano. ¿Será la solución convertir las vías del centro en zonas 30, carriles compartidos (lo que significaría eliminar los carriles segregados de Lampa y Emancipación), peatonalizar buena parte del Centro Histórico y crear un impuesto a la circulación de autos particulares (tarifa de congestión) en ciertas zonas del Cercado?
- 4) Mayor fiscalización, para lo cual sin duda alguna se necesitará del apoyo de los gobiernos distritales y un gran cambio en el accionar de la policía (este tema no solo debe ser visto como una cuestión de seguridad ciudadana). Podemos pensar en posibles convenios interinstitucionales como el que se hizo entre la MML (Municipalidad Metropolitana de Lima) y la Municipalidad de

Miraflores pero bajo el liderazgo claro de una nueva autoridad metropolitana de la Movilidad Urbana y el Transporte Público.

5) Antes de pensar en la implementación de metros, tranvías o trenes elevados, debemos resolver los problemas en la superficie. Lo que significa racionalizar rutas y constituir reales empresas de transporte público masivo en un esquema de operación que no permita la competencia de unidades sobre una misma ruta. Formalizar y reducir enormemente el número taxis así como establecer mínimos estándares de calidad para la prestación del servicio. Se debe crear un mecanismo que sea económicamente beneficioso para los taxistas, seguro para los usuarios y, en líneas generales, positivo para el funcionamiento integral de la movilidad urbana de la capital. Podemos pensar en programas de restricción vehicular como el pico y placa usado en Bogotá y ahora en Quito.

6) Avanzar hacia un sistema de transporte público masivo que permita la integración multimodal o la conexión de rutas dentro de un mismo sistema con terminales de integración y recorridos circulares. Al respecto habrá que explorar las experiencias latinoamericanas de Sistemas Integrales de Transporte como los BRT de Curitiba, Bogotá y Santiago, o los sistemas de conexión de rutas como el de Fortaleza. Este último bastante más económico que los tres primeros.

7) Apostar por una movilidad sostenible y saludable con un trazado de ciudad que favorezca los desplazamientos en bicicleta para distancias medias y a pie para distancias cortas, ambos articulados con el transporte público masivo pensado principalmente para distancias largas.

Los problemas y retos de la movilidad urbana de ninguna forma pueden ser reducidos a los arriba mencionados. Esta lista resume varios de los temas cruciales, pero no los únicos, que deberán ser abordados durante los próximos cuatro años por el nuevo gobierno de la ciudad.

Setiembre 2010
© Ciudad Nuestra